

LOS MUCHACHOS

DOMINGO 25 DE JULIO DE 1915



NÚM. 63

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

NIÑOS, BEBED LAS **AGUAS DE MORATALIZ**

BICARBONATADAS MAGNÉSICAS

ÚNICAS EN ESPAÑA

¿Queréis digerir bien?
Bebed MORATALIZ

¿Deseáis tener apetito?
Bebed MORATALIZ

¿Sudáis y tenéis sed?
Bebed sin miedo MORATALIZ

¿Vais de excursión?
Llevad agua de MORATALIZ

Pedid siempre éstas célebres aguas y aseguráis vuestra salud y desarrollo

Dirección general y Depósito: Barquillo, 4, Madrid

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

BAJO EL SAUCE

CUENTO

(CONTINUACIÓN)

sa, cuyo lucrativo empleo le tenían reservado.

Al separarse las dos familias, vertieronse algunas lágrimas: en cuanto á los niños lloraron y sollozaron, prometiendo escribirse por lo menos una vez al año.

II

Knoud entró de aprendiz en casa de un zapatero, pues ya era demasiado talludito para que sus padres le dejaran correr por los campos perdiendo el tiempo. Por fin hizo las pruebas del aprendizaje; ¡y qué no hubiera dado, en un día de fiesta tan señalado por hallarse en Copenhague, en presencia de su inolvidable Juanita! Pero ¡ay! aún debía permanecer en Kjoegé durante algún tiempo.

No había estado nunca en la capital, á pesar de que ésta se hallaba situada solo á cinco millas de su residencia. En los días serenos, Knoud divisaba más allá del golfo las torres de Copenhague, y el día de su confirmación, vió distintamente los reflejos del sol sobre la cruz dorada que



Entró de aprendiz.

Días de ventura eran aquellos, que no habían de durar mucho. Las dos familias se separaron. Murió la madre de Juanita, y su padre trató de casarse nuevamente, pero en la capital, donde le dijeron que se ganaría la vida mejor que en su pueblo, entrando de recadero en una buena ca-

corona la cúpula de la iglesia de Nuestra Señora. ¡Como volaron sus pensamientos hacia su antigua compañera!

Y ella ¿pensaba en él todavía? Sí. Por Navidad recibieron carta de su padre, notificándoles que todo les iba á pedir de boca en Copenhague; y que respecto á Juanita, á causa de su hermosísima voz, le auguraba todo el mundo un porvenir brillante. Añadía que la niña tenía colocación en la comedia, es decir, en la comedia en que se canta, ganando algún dinero, y que era ella la que le encargaba enviase un escudo á sus queridos amigos de Kjoegé, para que pasaran una divertida noche de Navidad. "Bebed un trago á mi salud", añadía de su puño y letra en la postdata, y además las siguientes palabras: "Mis mejores recuerdos á Knoud.,,

La lectura de ésta carta hizo verter lágrimas á toda la familia; pero como las noticias eran satisfactorias, esas lágrimas fueron de alegría. El recuerdo de Juana había venido embargando sin cesar el pensamiento de Knoud, quien no cabía en sí de gozo, al observar que ella tampoco le olvidaba. Cuanto más se aproximaba al término de su aprendizaje, más persuadido estaba de que se casaría con Juana. A esta idea dibujábase una sonrisa en sus labios, y este pensamiento le venía á las mientes en su trabajo, por lo que tiraba del hilo con doble rapidez, y aun le sucedió alguna vez que, apoyándose con todas sus fuerzas en el tirapié, se clavó la lezna en un dedo, sin hacer de ello caso alguno. De lo que Knoud estaba bien seguro era de que cuando llegara el caso, no había de perderse por callar su amor, á imitación de los dos enamorados de mazapán, cuya historia debía servirle de ejemplo y de enseñanza.

Por fin llegó á oficial. Con el mo-

rral á la espalda, vedle ya camino de Copenhague, en cuya ciudad no ha estado nunca, y á la cual va colocado de antemano en casa de un maestro zapatero. ¡Qué alegre se pondrá Juana al saberlo! ¡Qué sorpresa experimentará cuando le vea! Juanita tiene diez y siete años y Knoud diez y nueve.

El joven trataba de comprarle una sortija en Kjoegé; pero después de reflexionarlo mejor, tuvo por seguro que había de encontrarlas más baratas en la capital. Despidióse de sus padres y en un lluvioso día de otoño dejó su ciudad natal, haciendo el viaje á pie.

Caían las hojas de los árboles, y llegó á Copenhague bastante calado, dirigiéndose en seguida á casa de su patrono. Al inmediato domingo dispúscse á visitar al padre de Juana, poniéndose su traje nuevo y un sombrero comprado en el pueblo, que le sentaba muy bien. Hasta entonces Knoud sólo había llevado gorra.

Dió con la casa que andaba buscando, y tuvo que subir tantos escalones, que hasta temió tener vértigo, sobre todo al considerar, no sin horror, la manera de vivir que tienen las gentes en aquella horrible capital, hacinadas las unas sobre las otras.

Todo en la habitación respiraba comodidad y bienestar. El padre de Juana le recibió de buen talante, y en cuanto á la nueva esposa de éste, aunque no conocía personalmente á Knoud, le tendió la mano y le sirvió una buena taza de café.

—¡Qué contenta se pondrá Juana de volverte á ver!, dijo el padre. No to que te has hecho un soberbio mocetón. A ella ya la verás. ¡Oh! Es una chica que ha venido al mundo para darme muchas alegrías: muchas me ha dado ya; pero espero que con la ayuda de Dios aun me dará más. Aquí, junto al nuestro, tiene un



Con el morral á la espalda, vedle camino de Copenhague.

cuarto para ella sola. Mira, Knoud, ella misma se paga el alquiler.

Y el buen hombre llamó á la puerta discretamente, como si en vez de ser el padre de la niña fuese un forastero, y entró seguido del joven. ¡Qué lindo era todo en aquel cuartito! Ni la reina tiene una cosa mejor, pensaba Knoud; no, es imposible. Allí había alfombras, cortinajes que caían hasta el suelo, un sillón forrado en terciopelo, flores y cuadros en profusión, y un magnífico espejo al que uno no se atrevía á acercarse de miedo de romperlo con los pies, pues era grande como una puerta.

Knoud abarcó de una sola mirada todas aquellas maravillas, sin embargo de que no tenía ojos bastantes para contemplar á Juana, de pie delante de él. Encontróla hecha una

señorita, muy distinta de lo que había imaginado; pero infinitamente más hermosa. De fijo que en Kjoegé no había otra que pudiese compararse, pues por su aspecto distinguido, casi era imponente. Juanita pareció asombrarse de ver á Knoud; pero sólo un momento, pues luego se precipitó hacia él como si hubiese querido besarle, y aunque no lo hizo, poco le faltó.

Sí, indudablemente, tuvo una inmensa alegría de volver á ver á su compañero de infancia. Pues qué, ¿no se le llenaron los ojos de lágrimas? ¡Y qué de preguntas no le dirigió! Quiso enterarse de todo, y de todos pidió noticias: de los padres de su amigo, de la "comadre Saúco" y del "compadre Sauce", así designaban á los dos árboles en los ventu-

rosos tiempos de su infancia, atribuyéndoles cualidades personales.

—Después de todo, ¿por qué no habían de tenerlas—preguntaba Juana,—en unos tiempos en que las adquirirían hasta las figuritas de mazapán, según reza un cuento que en estos instantes me viene á la memoria?

Juana se refería á los monigotes del mercader de la feria, recordando perfectamente su amor mudo durante el largo tiempo que permanecieron uno al lado del otro en la parada, hasta que por fin uno de ellos se dividió en dos pedazos. La joven sonrió al recuerdo de esta historia; en cambio á Knoud le subió la sangre á las mejillas y redoblaron los latidos de su corazón.—Loado sea Dios, dijo para sus adentros; después de todo, no se ha vuelto orgullosa.

Ella fué además—y esto lo tuvo el joven muy en cuenta—quien hizo que sus padres le invitaran á pasar con ellos el resto del día. Después tomó un libro y dió una lectura en voz alta, y á Knoud se le antojó creer que lo que leía se relacionaba con su amor, de tal suerte los pensamientos del autor estaban identificados con los de su alma. Luego cantó una canción muy sencilla y Knoud se figuró que los pocos versos que encerraba eran todo un poema rebosando del corazón de la doncella. De suerte que ella le amaba, no cabía duda. A este pensamiento no pudo contener dos

lágrimas que brillaron en sus ojos; pero en cambio no acertaba á proferir una palabra, y creyó haberse vuelto tonto, á pesar de que ella le estrechó la mano, diciéndole:

—Tú tienes buen corazón, querido Knoud; procura conservarlo siempre.

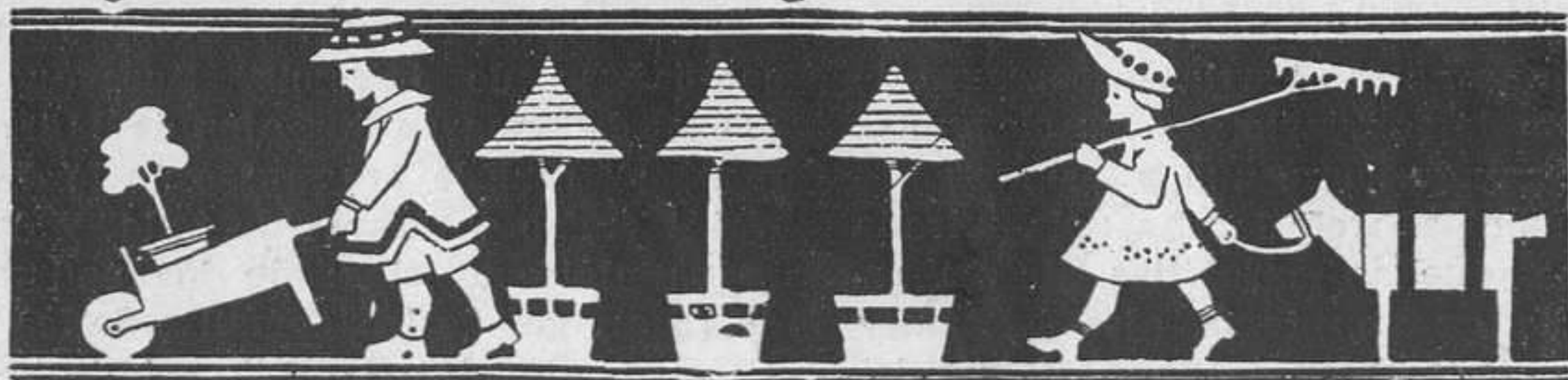
Aquella fué una velada sin igual, y no había que pensar en dormir en toda la noche; en efecto, el enamorado mozo no pudo cerrar los ojos, máxime recordando que al despedirse el padre de Juanita le había dicho:

—Ahora ya sabes dónde está tu casa; supongo que no nos olvidarás, y que no dejarás pasar todo el invierno sin volver á hacernos alguna visita.

Estas palabras, á su modo de ver, le autorizaban para volver á casa de Juana el próximo domingo, y aun cuando resolvió hacerlo así, todas las noches después del trabajo (y esto que en el taller se velaba) salía á dar un paseo, recorriendo cada día la calle de Juanita. Así tenía ocasión de contemplar las ventanas de su cuarto, casi siempre iluminadas. Un día, ¡qué día aquel!, divisó la sombra de la joven proyectada en la cortina. En vano á su patrona le sentaba muy mal esas continuas salidas, meneando la cabeza en señal de disgusto; el amo sonreía, diciendo:

—Considera que es joven y que hay que dar á la juventud lo que de la juventud es propio.

(Continuará.)



EL LIBRO DE LOS HEROES

La heroica Rosarito

Los hechos heroicos que registra la historia son siempre sublimes y dignos de admiración, pero aun lo son más si los héroes no son hombres esforzados y vigorosos, sino una delicada niña como Rosarito Gutiérrez Pérez que veis aquí retratada.

El emocionante suceso que vamos a relatar ocurrió en Santander el día 6 de Julio de 1913.

Estando bañándose en la playa del Promontorio de aquel puerto dos niñas de trece y nueve años, se alejaron y perdiendo pie pidieron auxilio con angustia, pues no sabían nadar. En el acto y vestida como estaba, se arrojó al mar otra niña, Rosario Gutiérrez Pérez, de quince años y medio de edad, dirigiéndose hacia equéllas; pero su nobilísimo impulso no estuvo en relación con lo débil de sus fuerzas y tras larga lucha perdió la vida.

Cuando acudieron en su socorro, sólo pudieron recoger el cadáver de la pobre niña.

El acto realizado por la niña Rosario Gutiérrez Pérez fué, más que heroico, sublime, porque sin contar con

la energía suficiente para realizar obra tan meritoria como el salvamento de náufragos, lo intentó con la sola esperanza en el cielo, hallando la muerte donde pensaba dar la vida.

Para perpetuar su memoria se acordó concederle el Premio del Rey

(1.000 pesetas en metálico), entregado á su humilde y desconsolada familia, y bautizar con el nombre de "Heroica Rosario" á un bote insubmersible que hoy presta sus servicios en la Estación de Villanueva y Geltrú.

La entrega del Premio de S. M. revistió solemnidad

extraordinaria. Se verificó en el Salón de sesiones del Ayuntamiento de Santander, con asistencia de lo más selecto de aquella culta ciudad, las autoridades civiles, militares y eclesiásticas y numeroso público de todas las clases sociales; presidió el acto el obispo de la Diócesis, y los marineros de la brigada de salvamento, con sus uniformes, formaban en la escalera.

En lugar preferente fueron coloca-



Rosario Gutiérrez Pérez.

dos los padres de la niña Rosario, Estos recibieron de manos del Prelado el Diploma, la Medalla y el Premio de 1.000 pesetas instituido por el Rey.

El retrato que damos de la heroica niña es el único que poseían sus padres y fué hecho cuando aquélla efectuó su primera comunión, ó sea

cuando sólo contaba doce años de edad.

¡Quién pudo sospechar entonces que tan tierna criatura habría de ser víctima, poco después, de su grandeza de alma y de su nobilísimo corazón!

¡Y quién podrá dudar hoy de que se hallará en el Cielo gozando de la presencia de Dios!

UN TIO-VIVO CAMPESTRE

En esta época de vida campestre es muy divertido un tío-vivo como el que veis en el grabado. Para hacerlo no se necesita más que una tabla, un poste, una cuerda ó una cadena y un vecino de buena voluntad que, por amistad ó por unas perras grandes, se atreva á subir al árbol para atar la cadena ó la cuerda.

Elegida una rama fuerte que sobresalga bastante, por lo cual se necesita que el árbol sea alto y gordo, se ata muy bien la cadena ó la cuerda y se deja colgando. En el punto donde toca al suelo, es decir, exactamente debajo de donde está atada, se clava un buen poste de madera de la altura que más convenga, sin que sea excesiva para que la tabla no quede muy alta, y se le pone un pivote de hierro bien fuerte. En este pivote se introduce un extremo del tablón, por un agujero que se le habrá hecho previamente. En el otro extremo del tablón se ata el extremo de la cuerda, la cual se dividirá en dos ramas á cierta altura, como se ve en

el grabado. Dispuestas así las cosas, no hay que hacer más que sentarse en el tío-vivo y dar vueltas, con ayuda de los amiguitos que lo empujen.



PAGINA FILATELICA

SELLOS AUSTRIACOS

Austria es uno de los países cuyo nombre no siempre aparece en sus sellos de correos. Además, muchas de sus primeras emisiones son tan comunes, que llegan á manos de todos los coleccionistas, modestos y opulentos, y la experiencia nos ha demostrado que muchas veces dan guerra á los filatélicos principiantes porque no saben de dónde son los sellos ni conocen ningún dato relativo á los mismos que les oriente para la colocación en el álbum.

Los sellos numerados 1, 2, 3, 4 y 5 en el grabado son reproducciones de las cinco emisiones primeras. En ellas se expresa el valor por kreuzers (en abreviatura kr.)

Hay también sellos austriacos del mismo dibujo, pero con el valor expresado en "centes" ó "soldi" (sld. en abreviatura).

Las últimas emisiones de Austria llevan el nombre Oesterreichische (Oesterr) y tienen el valor en kreuzers ó heller.

Los sellos para periódicos que lle-

van los números 6, 7, 8 y 9 en el grabado, son verdaderos rompecabezas. Tres de ellos no ostentan ningún valor, y el núm. 8 no sólo no tiene marcado el valor, sino que no ostenta

ninguna inscripción. Parece hecho con el deliberado propósito de volver loco al coleccionista poco práctico en filatelia.

Hay una emisión moderna para periódicos muy parecida al núm. 6, pero con la cabeza vuelta hacia la derecha.

El sello número 10 es el de "franqueo debido". Este sello pertenece también á la clase de misteriosos, porque tiene muy pocos datos que guíen al pequeño coleccionista.

Hay otro sello de porte 0

franqueo debido muy parecido á éste, pero además de la palabra "Porto" debajo del número que tiene el que reproducimos, lleva sobre el mencionado número la palabra "Piastre".

Para conocer los sellos de Austria hay que tener presente el tipo general de los que reproducimos.

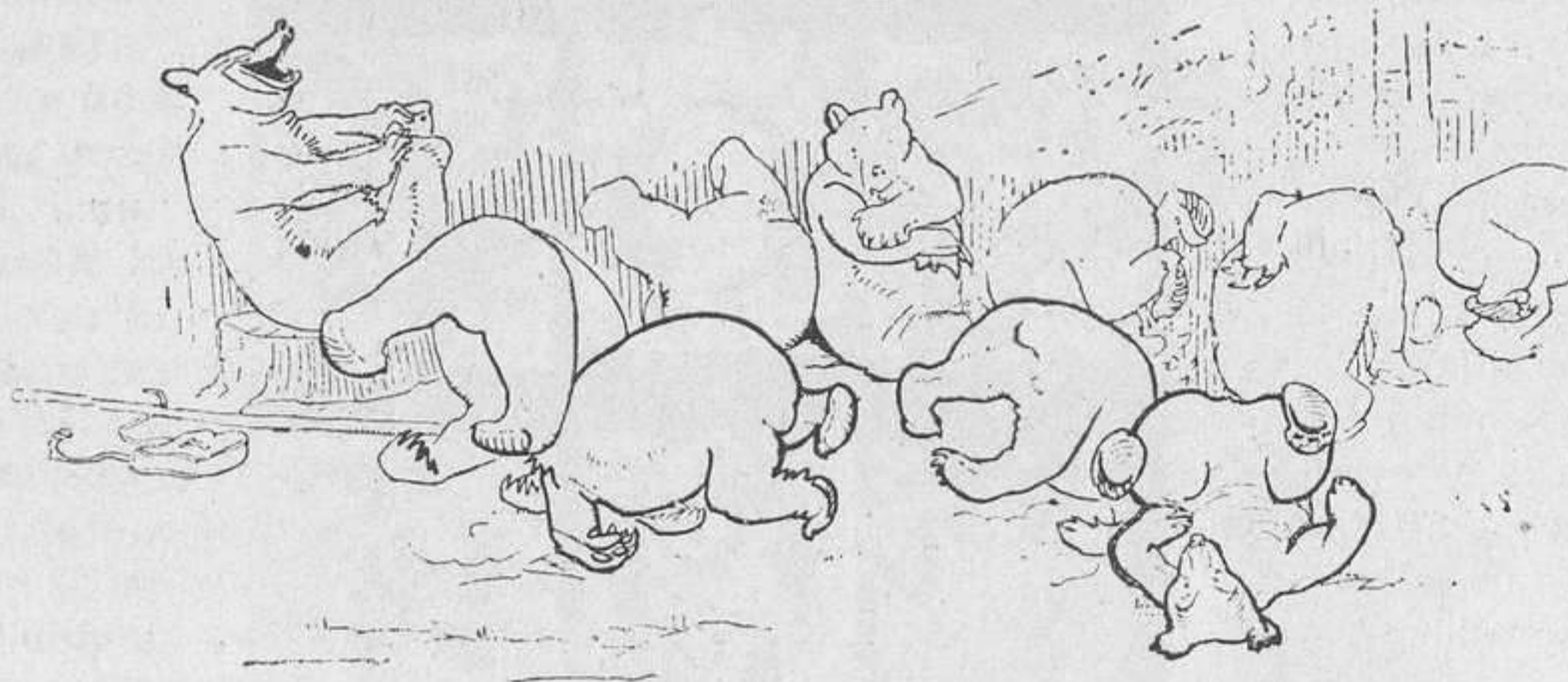


DIVERSOS TIPOS DE SELLOS AUSTRIACOS
Hay muchos sellos austriacos que son un rompecabezas para el coleccionista, porque no tienen ninguna inscripción.

Nadie en su patria es profeta



6. Con el afán de emularle,
todos quieren imitarle.



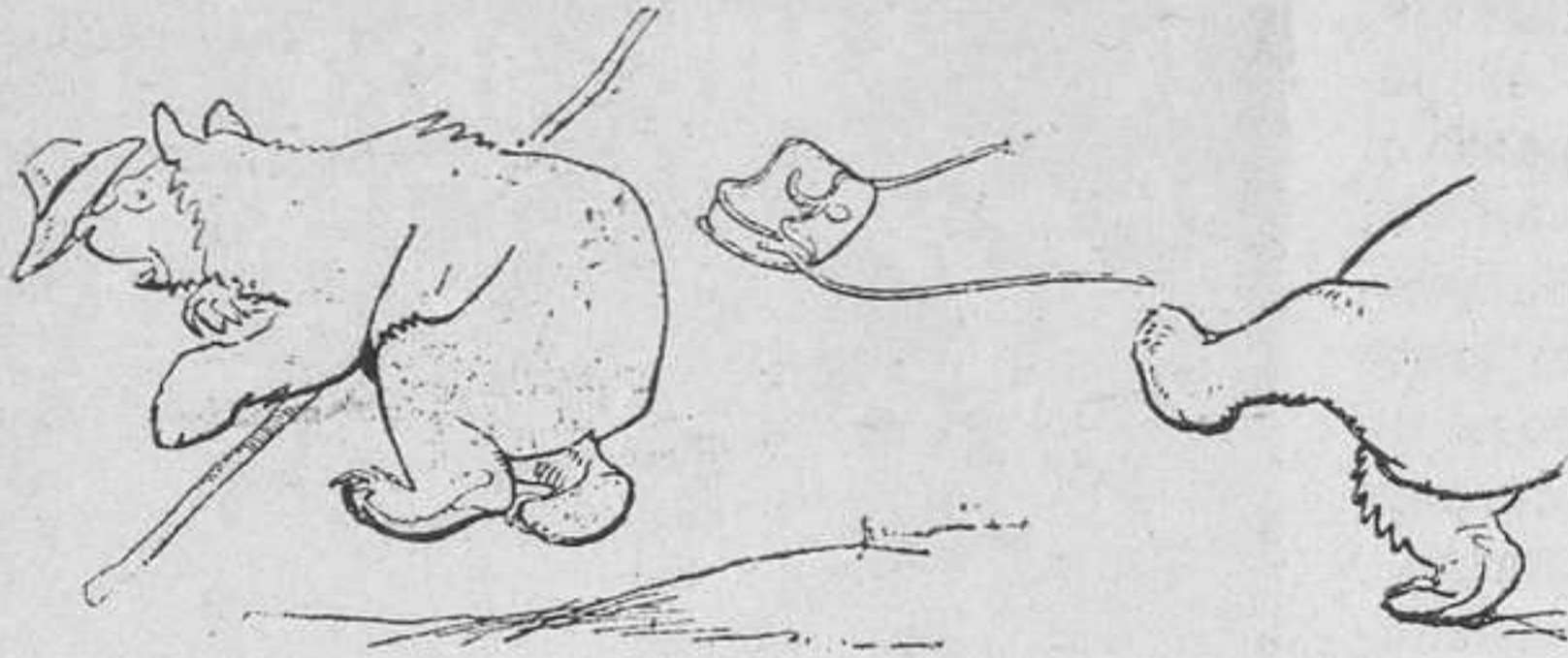
7. Y en los mil giros graciosos
todos hacen bien los osos.



8. La envidia les acomete
cuando ven el molinete.

demuéstrase en la historieta

(Conclusión.)



9. Y el pago es, como es,
que le echan á puntapiés.



10. Y con esto satisfechos
duermen... en sus blancos lechos.



11. De haber sido innovador
lamenta el triste el dolor.

La escuela donde se aprende jugando

Si os contásemos que hay unas escuelas donde se pasa el día jugando en el jardín y así, sin sentir, se aprende, creeríais que era cosa de cuento, y, sin embargo, no os engañamos. Hay ya varias escuelas donde se enseña á las niñas y á los niños con arreglo á un sistema italiano ideado por una señora de mucho talento y muy amante de la gente menuda, que se llama María Montessori.

Basta mirar los grabados que ilustran estas páginas para que se nos haga la boca agua, como suele decirse, al ver lo bien que se debe de pasar el rato en unas escuelas como éstas, donde no le encierran á uno en una habitación y, sobre todo, donde no se hace más que jugar... al parecer, porque lo que parece juego está calculado de modo que enseñe y de esta manera se aprende casi sin sentir.

Hace cuatro años, María Montessori abrió en Roma la primera "Casa de los Niños", y empezó á aplicar sus métodos de educación á la enseñanza de los alumnos. Su labor no sólo está transformando las escuelas italianas, sino que ha llegado ya á otros países.

Explicaros en detalle el sistema de



Dando clase.

enseñanza á que aludimos, no es posible dentro de estas páginas. En pocas palabras, puede decirse que es un sistema por el cual se deja al niño en absoluta independencia y se le habitúa á que aprenda las cosas, no porque un profesor se lo ordena ó porque teme un castigo, sino porque comprende que esas cosas son necesarias ó convenientes. En opinión de la doctora Montessori, una de las cosas que más nos molestan es la obligación que en las escuelas se im-

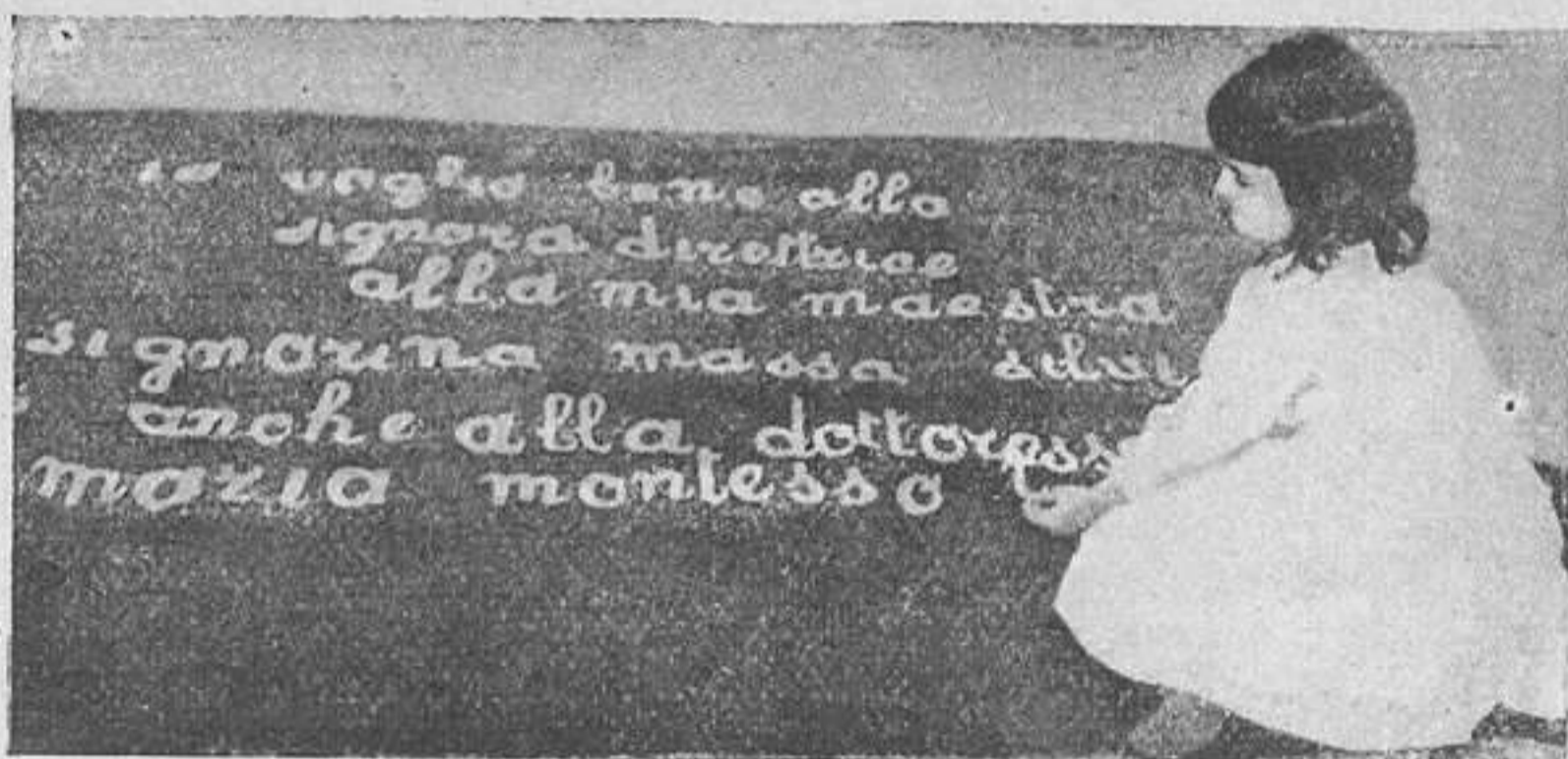


Fregando y secando la vajilla.

vienen, se sientan ó están de pie, y por lo general pasan el tiempo tumbados, sobre unas alfombrillas, en la postura predilecta de todos los chicos. Sus ocupaciones consisten... en jugar. Se distraen con unos juguetes ideados por la misma autora del sistema; juegos de cilindros, de carretes, de cubos y listones de madera

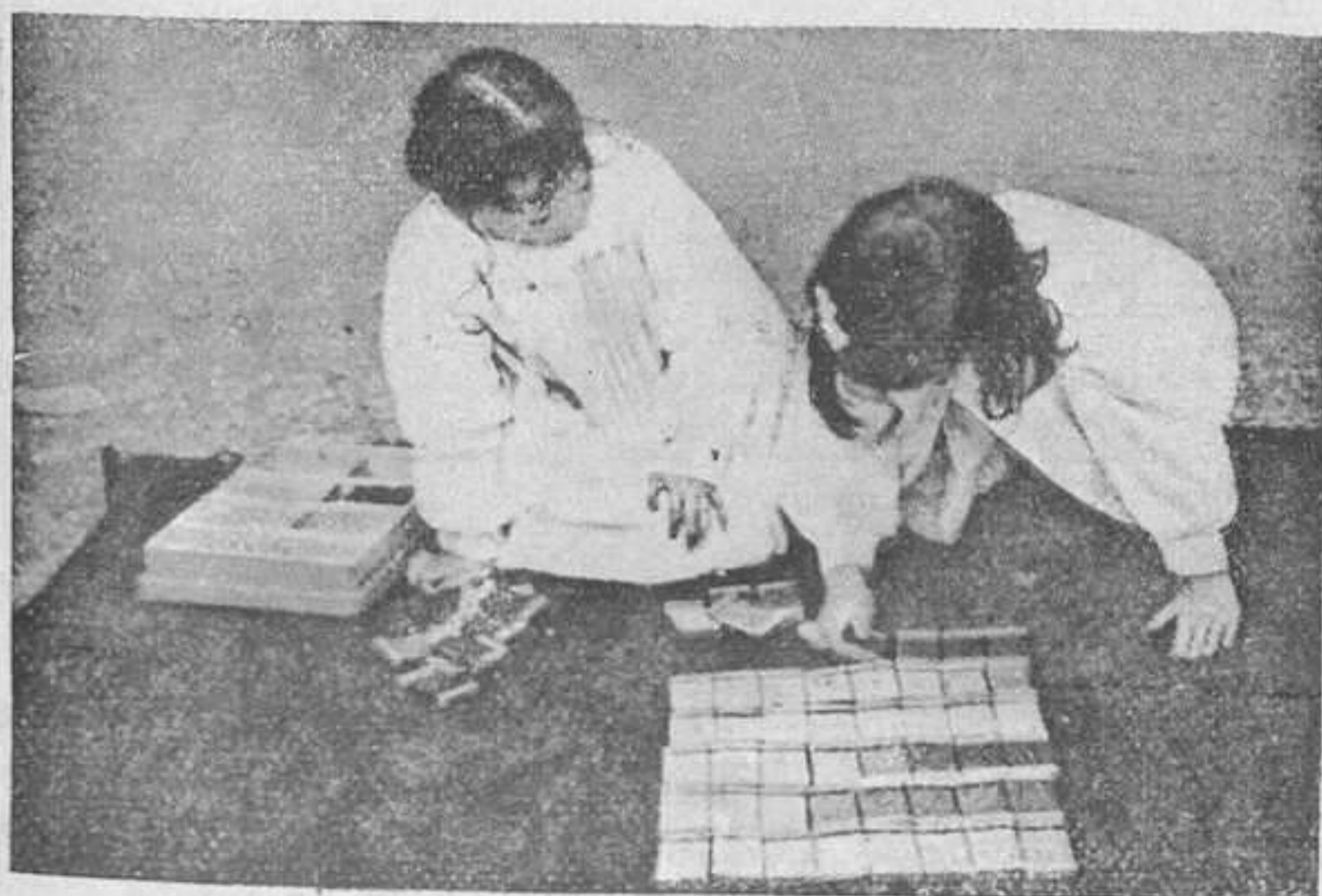
pone á los chicos de estar quietos y callados. Un niño ó una niña criados, como suele decirse, en la puerta de la calle, no pueden menos de aborrecer una escuela donde el menor grito, el más pequeño movimiento, son severamente castigados, y este aborrecimiento se traduce en odio á la enseñanza y á los libros. En las escuelas Montessori, los alumnos van y

pintada, con los cuales aprenden á



Escribiendo con letras recortadas.

contar, á medir, á distinguir los colores. La importancia de la escritura, apréndenla sin más que recibir las órdenes é instrucciones de sus maestros por escrito; el profesor escribe lo que desea en el encerado, los mayorcitos lo leen y lo hacen, los pequeños les imitan, y la emulación, el deseo de poder cada uno leer por sí mismo, hace lo demás. Tanto la lectura como la escritura, apréndenla con grandes letras de papel de lija, cuyos contornos se acostumbran á



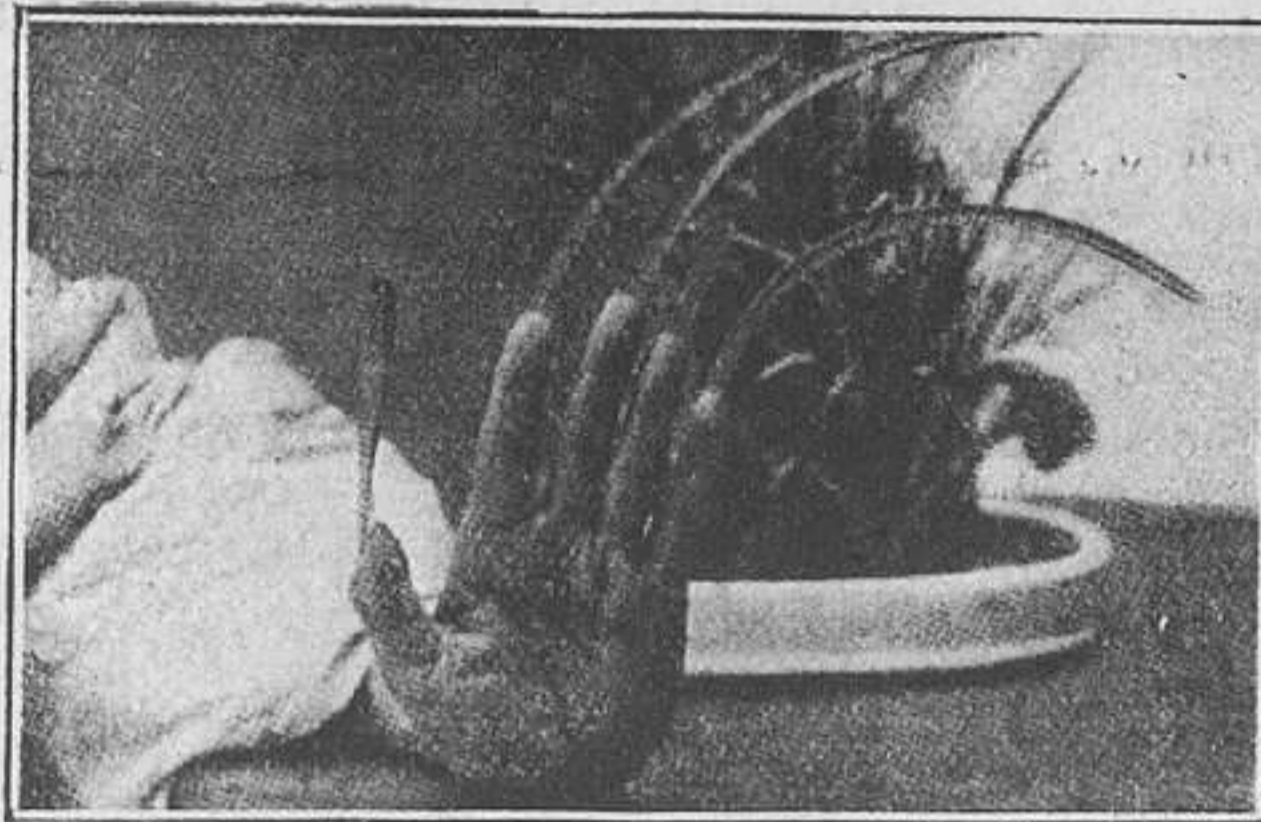
Aprendiendo á combinar colores con carretes de seda.

seguir con el dedo. Los niños de estas escuelas comen en ellas, y ellos mismos ponen la mesa, sirven los platos y los friegan luego. ¿A qué niña no le gusta jugar á las comidi-

tas? El juego, convertido aquí en realidad, les enseña á ser útiles unos á otros, á andar con objetos delicados sin romperlos, á saber conducirse en sociedad.

LAS UÑAS DE UN FORMOSANO

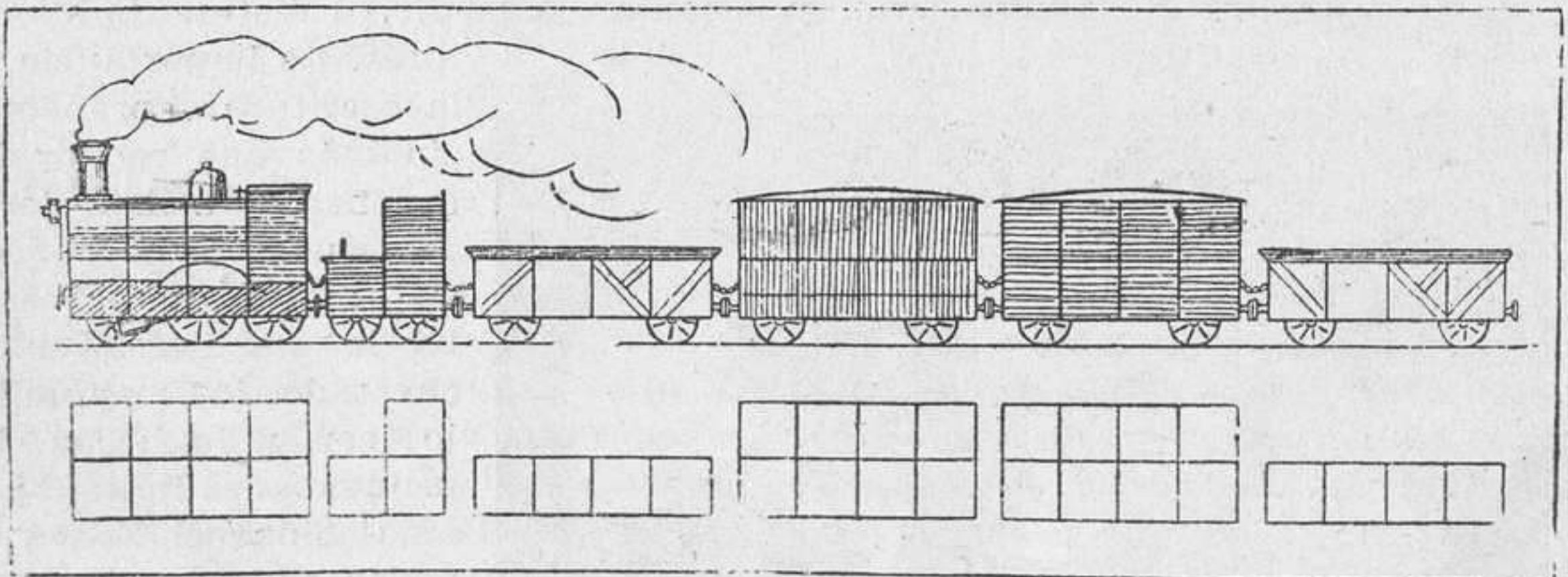
El arte de cuidarse las uñas es de excepcional importancia en Formosa (isla del Mar Amarillo, China), donde la gente de buena posición tiene á gala lucir unas



uñas por el estilo de las de la mano del individuo que se ve en nuestro grabado.

Claro es que con uñas semejantes no es posible hacer nada, pero se está á la moda.

UN TREN FORMADO CON CUADROS



Este grabado enseña á dibujar muy fácilmente un tren por medio de cuadros. Como es difícil trazar los cuadros con igualdad se puede emplear papel cuadriculado. Primeramente se

trazan con tinta los grupos de cuadros que se ven en la parte inferior del dibujo, y después se da forma al dibujo copiando el de la parte superior del mismo grabado.

EL MUNDO PINTORESCO

LA CAZA DE UN GORILA



El gorila no es el monstruo espantoso que algunos viajeros demasiado amigos de lo fantástico quieren pintarnos; no rapta á las negras, ni se merienda á los negrillos, ni lucha, saliendo victorioso, con leones y elefantes. Pero, no obstante, es para los indígenas del Africa tropical un huésped bastante molesto, en primer lugar, por los grandes daños que ocasiona en los campos y plantaciones, y además porque, si se trata de ahuyentarlo, sus fuerzas verdaderamente hercúleas lo convierten en un adversario peligroso. Así, no es de extrañar que la caza de uno de estos monos gigantes se considere como una gloriosa proeza, y que su

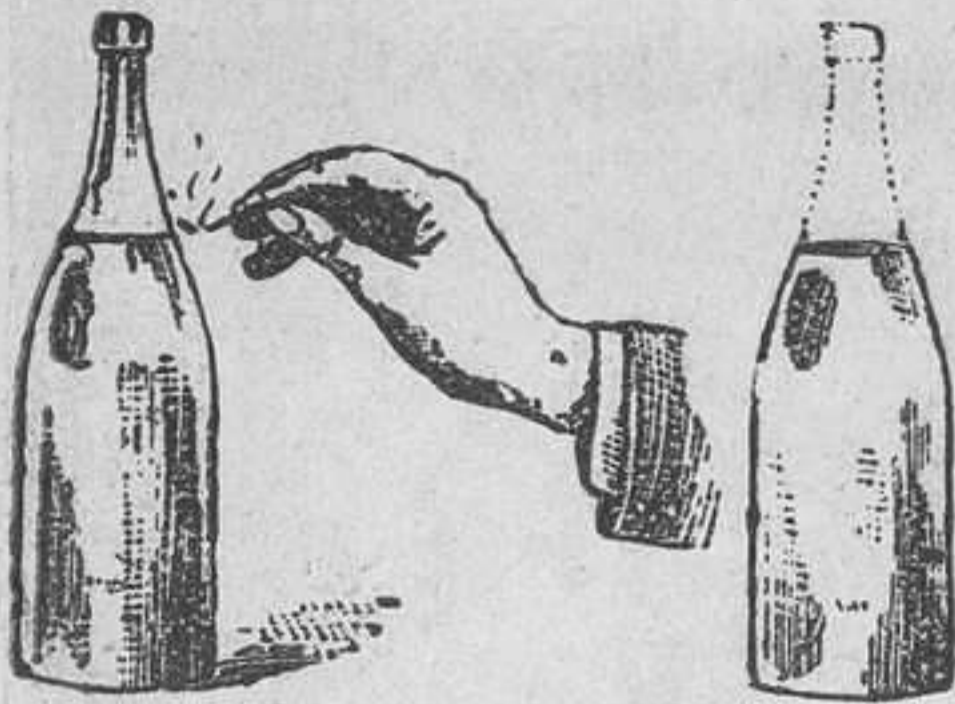
muerte se celebre con gran regocijo.

Nuestro grabado reproduce una de estas escenas en una aldea del territorio de Nola, en el Africa ecuatorial. Un gorila de un metro y ochenta centímetros de estatura, verdadero terror de las cosechas, fué muerto por dos indígenas, no sin sostener lucha feroz hiriendo á uno de ellos tan gravemente que murió pocas horas después. El cadáver del monazo fué objeto de una extraña ceremonia. Las mujeres ejecutaron en torno de la horrible bestia una danza simbólica, mientras una de ellas entonaba monótona canción ensalzando los méritos de los dos cazadores.



Cómo se hacen floreros con botellas

Las flores gustan á todo el mundo, lo mismo en la ciudad que en el campo, y lo mismo sirven para adornar un comedor que un salón, pero cuan-



Cortando la botella.

do se compra un par de floreros y por un desgraciado accidente se rompe uno de ellos, es á veces imposible encontrar otro igual. ¿Por qué, pues, no fabricarse uno mismo los floreros con elementos fáciles de adquirir y fáciles de reponer en caso de rotura?

Tomemos dos botellas de agua mineral, de cristal muy transparente y comencemos por cortarlas el cuello. La empresa no es tan difícil como pudiera suponerse. Empátese una cuerdecita en agua en la que se haya disuelto cierta cantidad de esos polvos que se llaman blanco de España, formando una pasta clara y rodéese el cuello de la botella á la altura del corte. Al retirar la cuerdecita quedará en el cristal una raya blanca, regular y perfectamente circular. Con una lima triangular de acero duro se lima transversalmente el cristal siguiendo dicha línea y haciendo de este modo una muesca de

un cuarto de milímetro, muy neta y sin desviaciones. Rodéese este trazo con una cuerdecita azufrada que se puede preparar en casa fundiendo un poco de azufre en una cacerolita de metal blanco. Antes de emplearla se empapa la cuerda en un poco de alcohol, lo suficiente para humedecerla sin que gotee. Se prende fuego á la cuerda, y cuando el azufre está medio consumido se echa agua fría en la botella y el cristal se parte siguiendo el trazo de la línea.

Sólo queda entonces pintar el florero y decorarlo según la fantasía de cada cual. Para este trabajo se emplean colores al óleo mezclados con aceite de trementina rectificado. Si se quiere una pintura muy brillante se añaden unas gotas de barniz.

Se puede pintar flores, hojas, frutas, pájaros, y por abajo se corta la ornamentación con cualquier otro marco de fantasía.



Los floreros terminados.

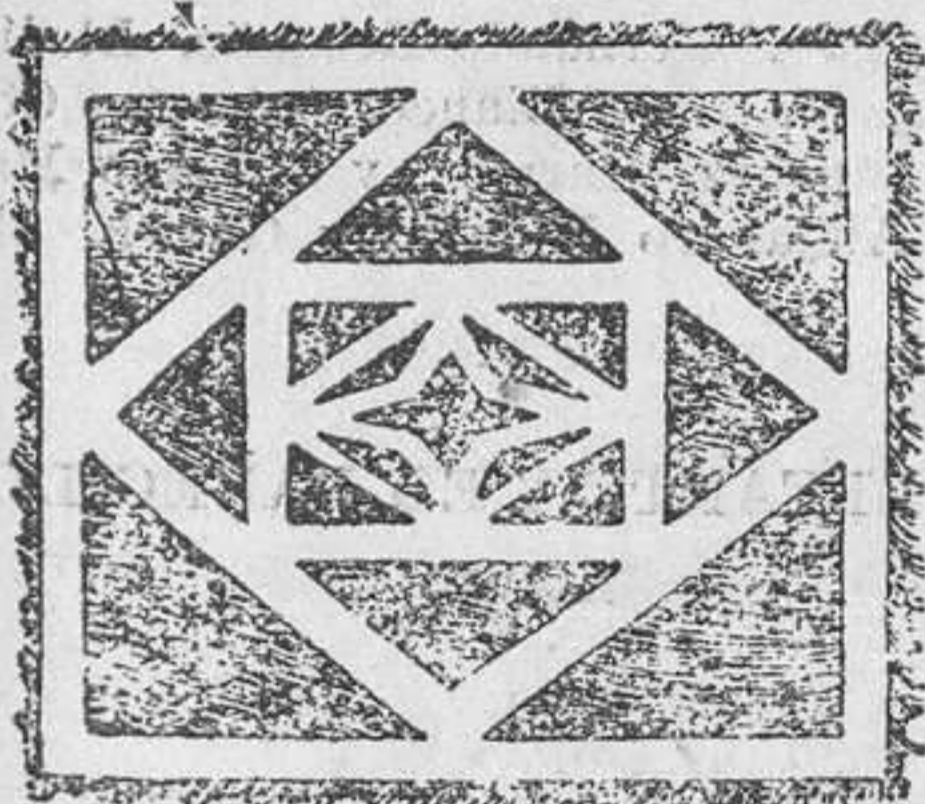




PROBLEMAS Y RECREOS

LA ALFOMBRA TURCA

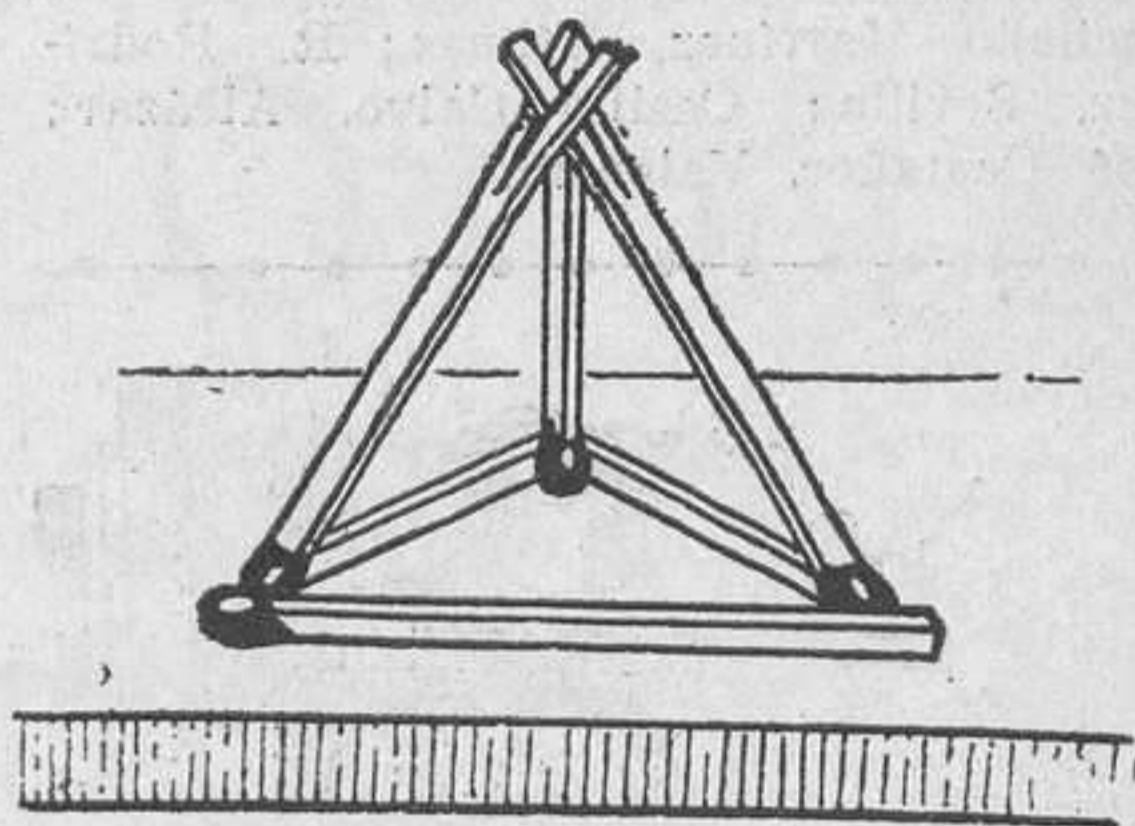
ROMPECABEZAS



Pues, señor, en el palacio de un príncipe turco había un gran salón, cuyo suelo estaba cubierto con una alfombra turca, de la forma y dibujo que veis aquí. Todo el que iba á pedir algo al príncipe, tenía que pasar por aquel salón, pisando solamente el dibujo que aparece en blanco, y para conseguir lo que pretendía, era condición indispensable que recorriese todas las líneas blancas, sin pasar dos veces por el mismo sitio, excepto en los ángulos, pero sin cruzarse nunca las líneas. Se entraba y se salía por una misma esquina de la alfombra.

LOS TRIANGULOS MAGICOS

SOLUCIÓN



Decíamos en el enunciado que había que aguzar el ingenio, porque la solución era algo rara y, en efecto, ya lo estáis viendo.

Para convertir los dos triángulos grandes sobrepuestos formados por las seis cerillas, en cuatro triángulos, hay que poner las cerillas como indica el grabado, y así se tiene un triángulo en cada uno de los tres lados de la figura y otro triángulo en la base.

*

Han enviado solución "Los triángulos mágicos":
Alejandro Hidalgo y Gómez, Lolita y Pedrito Zorrilla, Juan, Angel, Guiller-

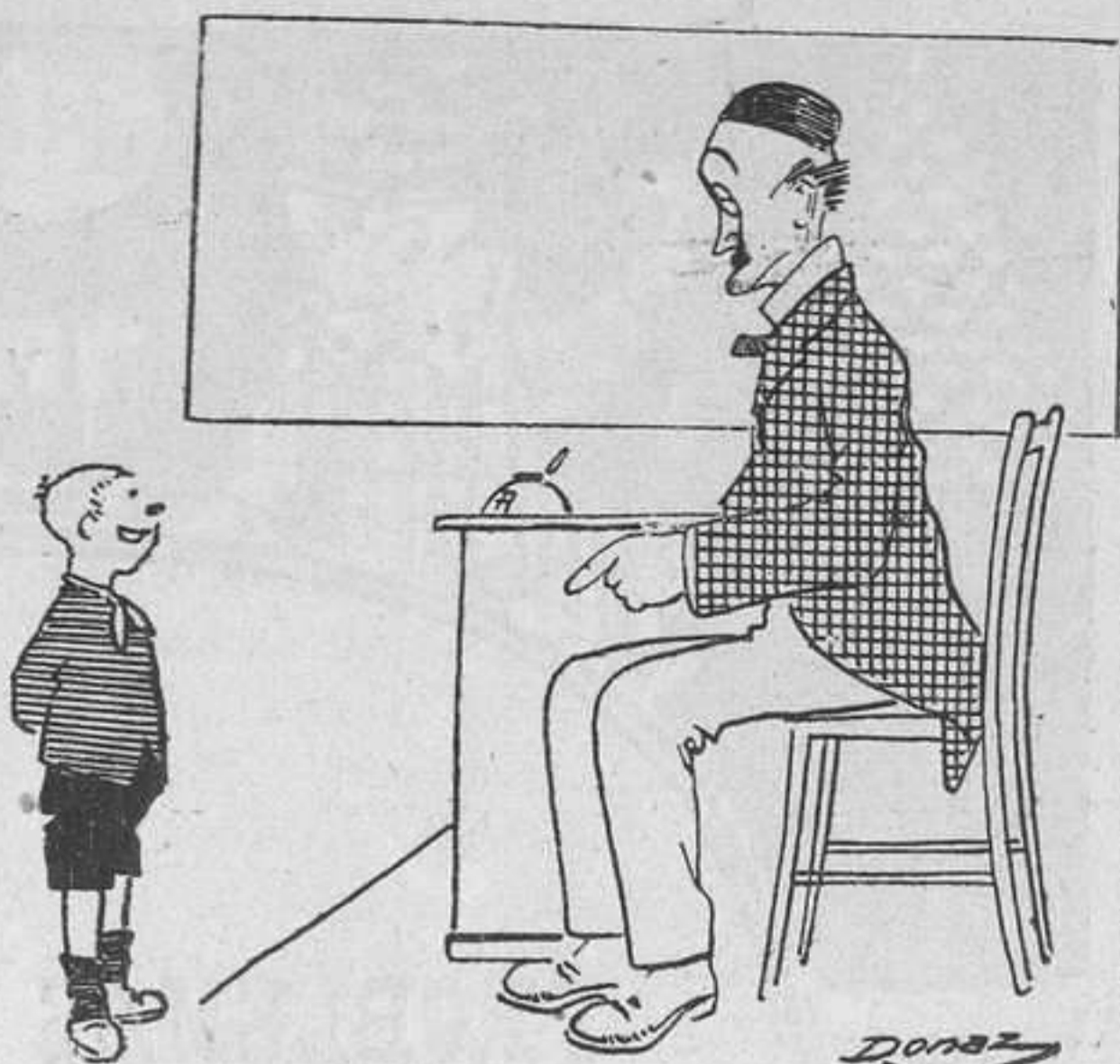
mo é Isabel Cabrera, Manuel Cabello Rastrero, Pilar y Santiago Regalado, Daniel Ázua, Conchita Sánchez, Juan Manuel Serrano Gómez, Ezequiel Jaque y Rama, Joaquín Brunenga, Josefa Coyto, Carmen y Antonio Martínez, Antonio González, Resurrección Celamano, Alberto Martín Terreras, Daniel Ferro Fontaina, Francisco Nicolás y Barrón, Emilio Díaz López, Nicolás Rubio, Vicente García Cebrián, Madrid; Juan Luque, Córdoba; Rodrigo y Fernando Echagüe, Llodio; Antoñito y Alejandrino Muñoz y Contreras, Barcelona; Lolita Longué, Barcelona; Gabriel Burló, Linares; Francisco González y Ruiz de la Prada, Moguer; José Delgado Molina, Segovia; Pedro Marcos, Bilbao; Enrique Martínez Blanco, Astorga; Julián Arjona, Málaga; Andrés Mernedo León, Sevilla; Ramón Jurado, Linares; Guillermo de Pardellans y de Durán, Tamarite; Carlos Agenjo, Santander; Isabel, Manolo y Luis Cuartero Morales y Serafín y Joaquín Cerdán Castrillo, Magallón; Carlos de Bordans, Reus; José Machado Martínez, Bélmez; R. Rodríguez, Sevilla; Cecilio Calvo, Alcázar; José Castañer, Valencia.



—Lloro porque me ha pegado el señor maestro.

--Habrá sido con razón.

—No, madre, con una palmeta.



—El calor dilata los cuerpos, ¿estáis?

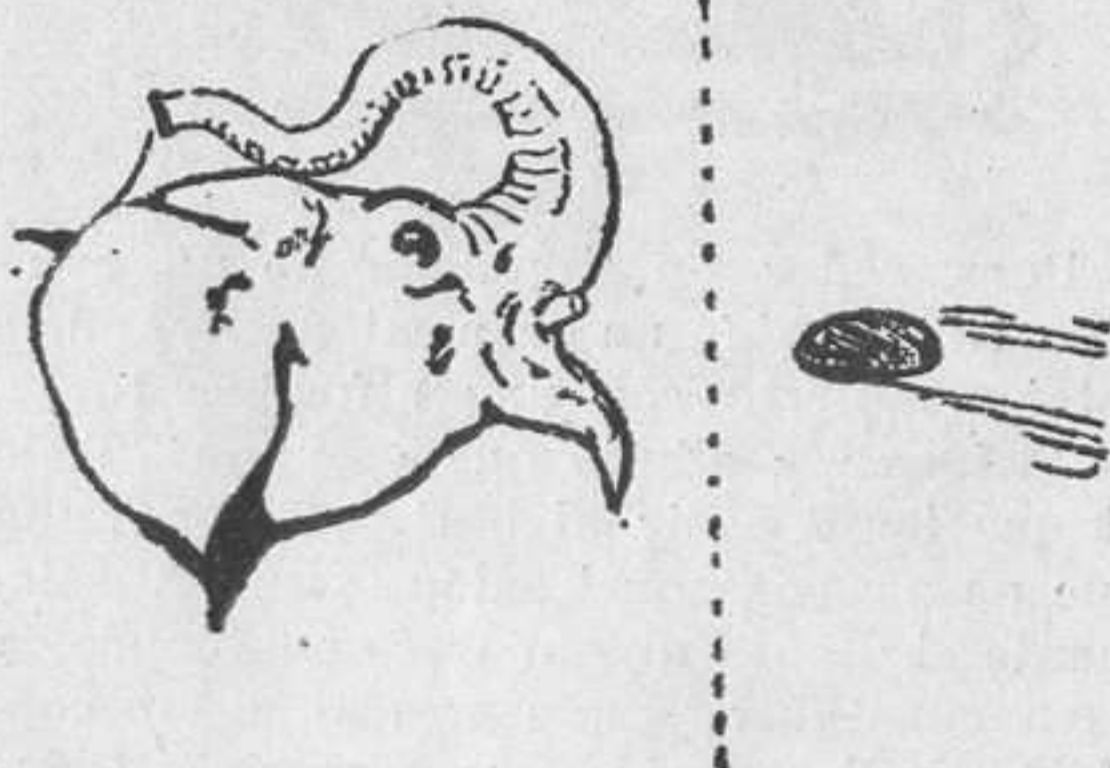
—¡Ah, entonces por eso son más largos los días en verano, ¿verdad?

También han enviado soluciones de "El juego de los losanges":

Rodrigo y Fernando Echagüe, Llodio; Enrique Martínez Blanco, Astorga; Conchita Sánchez, Carmen y Antonio Martínez, Alejandro Hidalgo y Gómez, Madrid.

EL ELEFANTE Y EL PANECILLO

RECREO



¡Póngase este dibujo sobre una mesa bien iluminada y acérquese la cara hasta tocar con la nariz la línea de puntos, y se verá cómo entra el panecillo en la boca del elefante.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados,
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO
22, Valverde, 22.
MADRID



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina

y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pts caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 - MADRID.
Por 5.50 pts la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura,
para mesa.
Paquete 15 y 60 céntimos.
Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO
Puerta del Sol, núm. 9.
MADRID

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka
Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

Bombones, Caramelos y Galletas.

Regalos de LOS MUCHACHOS

CUPÓN del núm. 63

Contraseña (1)

Nombre y apellido

..... vive núm.

piso población

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.

à Dⁿ Heliodoro
le salen tantos
granos porque
no usa
jabon Flores
del
Campo



KR